

MIKO VIYA*

SEMLANZA DE
JOSÉ MARÍA CAJICA CAMACHO

Hablar de José María Cajica es hablar de uno de los más notables poblano de este siglo XX, ya a punto de expirar.

La estatura intelectual del Licenciado Cajica, sus aportaciones en el dominio del Derecho, a la docencia y al reino de los libros a través de su labor editorial; su carácter amable, jovial y profundamente humano, sencillo y generoso, difícilmente puede hallar su igual hoy en Puebla.

José María Cajica Camacho nació el 9 de noviembre de 1916, un poco accidentalmente, en la ciudad de México, pero poco tiempo después fue llevado a Tepexi de Rodríguez donde pasó su infancia bajo la tutela de su madre Isabel Camacho García. Su padre fue José María Cajica Amador.

Siendo solamente un adolescente, pleno de anhelos de saber más y hacer una carrera, llegó a Puebla, a principios de los años treinta para ingresar al Instituto Normal del Estado que se había mudado de la Antigua calle de Ventanas, 12 Poniente 500, al que fuera el Colegio del Sagrado Corazón, expropiado a los jesuitas, en la calle 11 Sur y 11 Poniente, cerca de los límites de la entonces pequeña ciudad.

Afanoso estudiante de brillante mentalidad y con un definido deseo de triunfar en la vida, no se daba tregua ni reposo en su labor y dedicación al estudio.

En esos años y bajo la generosa tutela del recordado Doctor Feland L. Meadows, director del Hospital Latinoamericano, vivían en el subsuelo de

* Escritor y cronista poblano.

su casa, un grupo de estudiantes que allí encontraban generosa acogida para poder continuar sus estudios y lograr terminar una carrera. Era un hogar cordial, respetuoso y con profundo ambiente cristiano-evangélico que era alentado por la actividad evangelizadora que llevaban a cabo algunos de los jóvenes estudiantes de la Normal y del Colegio del Estado, donde cursaban la carrera de medicina.

En el Instituto Normal del Estado en los años de la Profesora Adela Márquez de Martínez y de Baraquiel Alatriste, José María terminó su carrera de profesor normalista antes de ingresar al Colegio del Estado para iniciar su brillante carrera de abogado. Aprendió latín con el maestro Delfino Moreno.

El Colegio del Estado con más de cien años de existencia, se convertiría en los años treinta, en la Universidad de Puebla donde se recibió como abogado, notario y actuario el 4 de diciembre de 1940 después de un examen profesional con la tesis titulada: *El abuso del poder económico*, título que ahora suena de gran actualidad y vigencia, ante un jurado compuesto por los abogados Cosme Zafra Nava, como presidente, Armando Vergara, José Asomoza, Pablo Solís y Gustavo Cárdenas Estrada. Entre sus profesores además de los ya citados podemos mencionar a los licenciados Arturo Fernández Aguirre y Gustavo Díaz Ordaz.

La agregación cultural de la Embajada de Francia, encabezada por el amigo de México, Jean Sirol además de sus estrechas relaciones con la Alianza Francesa, le valieron una beca de postgrado en Francia en 1948 como reconocimiento a sus méritos profesionales, a poco de terminada la Segunda Guerra Mundial.

Su doctorado en derecho lo hizo en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1966.

Puebla reconocía su notable personalidad, pero fueron también otros los que le honraron. Tal sucedió con la República Francesa que le otorgó las *Palmas Académicas* en 1948 y también en 1954 le nombró *Caballero de la Legión de Honor* como reconocimiento a su carrera en el derecho, a su labor editorial y de traductor.

La República del Ecuador le distinguió con un reconocimiento. Sus amplios conocimientos de diversas disciplinas y su labor de maestro motivó al Ayuntamiento de Puebla el concederle el título de *Magister Emeritus* en 1994.

Su labor editorial comenzó cuando aún era estudiante y sus primeras publicaciones datan de los años treinta en lo que llamó Editorial Jocamaca, antecesora de la longeva y conocida Editorial Cajica con importantes fondos editoriales de jurisprudencia, ensayos jurídicos, códigos y leyes.

El Licenciado Cajica fue autor de códigos y leyes de Tlaxcala y Puebla, así como de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Puebla en 1961 y del Código Civil de Puebla en 1985. Fue igualmente redactor de la Ley que crea el Fondo para el pago de la reparación del daño y protección de las víctimas de los delitos, institución diseñada para la protección tanto de las víctimas directas de los delitos como de las indirectas. La dirección de este organismo la llevó hasta poco antes de su partida, con gran sentido humano.

Su actividad como maestro se remonta a 1937 en la Escuela Normal como profesor de francés. En la Universidad de Puebla impartió numerosas cátedras desde 1942, tanto en el área de derecho como de humanidades hasta 1968, siendo también profesor fundador de la Escuela Libre de Derecho establecida en 1983; mantuvo la cátedra hasta 1994. Como maestro disfrutaba el poder compartir su sabiduría y su erudición, pero en una forma sencilla y clara, precisa; pero no carente de humor y agudeza.

Ocupó importantes puestos oficiales como magistrado tanto en Puebla como en Tlaxcala.

Su labor como traductor en el mundo del Derecho, es muy amplia y de gran valor para estudiantes y estudiosos, maestros e investigadores.

En el campo editorial su empresa es única y notable, la que presidió desde 1933 hasta su partida en 1996, importante logro desarrollado aquí y lo sería en cualquier sitio del mundo. Centenares de títulos en sus diversas colecciones en las que tuvimos la fortuna de que nos editara seis libros de nuestro desempeño como escritor y cronista.

Padre y esposo cariñoso, poseía una personalidad simpática y socialmente desgranaba su especial ingenio picaresco y amable. Su hospitalidad era cordial y generosa.

José María Cajica Camacho dejó este mundo el 19 de mayo de 1996 legando una rica herencia magisterial y profesional a Puebla. Ahora reposa en la Rotonda de los Poblanos Ilustres en el Panteón Valle de los Ángeles, pero su memoria sigue a través del tiempo, con la vida que alienta la Editorial Cajica en esta ciudad de Puebla de Zaragoza. Que sea por muchos años.